

Madrid.....	10	rs.	30
Provincias.....	12		
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	14		40
En extranjero.....	24		70
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	28		80
En las Antillas.....	30		90
Filipinas.....	100		
Número suelto UN REAL.			

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos líneas ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten retenciones y comunicados á precios íntermedos convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 27 de Mayo de 1874.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Villeta, 8, 2.^o

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue de Valenciennes, 55.

Para suscripciones también, librería de E. Denon, rue de Valenciennes, 55.

Londres, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, 4, Cecil Street.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del giro mismo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de este periódico, manifiesta ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

NUM 1306.

AÑO V.

POR AHÍ NOS LAS DEN TODAS.

Ahora salimos con que los republicanos antiguos y nuevos se alarman porque, al contestar al representante de Méjico el jefe del Estado, no tomó en boca para nada la palabra república, cuando pudo haber dicho que España era también una república, exactamente parecida á Méjico, aunque con la diferencia de que este está mucho peor que aquéllo.

Peró, señor, ¡si eso pasó! ¡Si la misma Bandera Española ha dicho formalmente en uno de sus artículos de fondo que «la república, que tenía objeto, ha sustituido la interinidad, que no le tiene!» Y no es solo que lo haya dicho *La Bandera Española*, pues al fin no pasaría de ser una apreciación particular de aquel apreciable colega; es que antes, y desde el primer día, lo había dicho el Gobierno, al afirmar en su Manifiesto que deseaba acabar con este período de interinidad en que nos encontramos.

¡A qué, pues, hablar de esas cosas, que se pueden ya considerar como pertenecientes á la historia? Si el jefe del Estado no creyó conveniente nombrar para nada la república, esta notable omisión debió de ser y fué sin duda consultada con los ministros responsables ó aconsejada por ellos, y en uno y otro caso estuvo muy en su lugar y fué la tácita expresión del estado político en que nos encontramos.

Será un dolor para los republicanos de buena fe llegar á convencerse de que se ha evaporado la república, ó de que otros, y á su cabeza los que dirigen la nave del Estado, han adquirido ese convencimiento; comprendemos la amargura que habrán de experimentar pensando en cuán efímeras han sido sus esperanzas y en lo pronto que se han desvanecido sus ilusiones: no es nuestra la culpa, pues nada hemos hecho contra la república, de la cual hemos sido cariñosos amigos, al anunciarle que habían de sobrevenirle estos trabajos: los republicanos serán demasiado justos para conocerlo y convencerse de que hemos sido sus más leales amigos en todas ocasiones: ni quitamos ni ponemos república, pero ayudamos... lo demás del dicho del francés.

Más volviendo á lo de la república, creemos que el jefe del Estado no podía benévolamente hacer más que lo que hizo, que fué callar acerca de si esto era ó no república. Por una parte, se encontraba con el poderoso argumento de algunos periódicos republicanos que afirmaban, precisamente en el mismo día, la existencia de la república, presentando como razón suprema la de que no había sido oficialmente abolida después de haber sido proclamada solemnemente el 8 de Julio; por otra, se encontraba con que no hay nada que se parezca á república desde hace cerca de cinco meses, y su perplejidad debió de ser grande en tal alternativa, optando prudentemente por no decir nada en pro ni en contra en esta cuestión.

En cuanto á la proclamación de la república del 8 de Julio, no es un argumento muy convincente en favor de su existencia actual. También se había procla-

modo el 11 de Febrero, lo cual no fué un inconveniente para que, sin hacer mención de ella, se proclamase otra que debía ser distinta el 8 de Julio: el 3 de Enero se proclamó otra cosa distinta de la de 8 de Julio y 11 de Febrero, y tan distinta que, aunque se decía que era república, resultó que era la unitaria, por nadie pedida ni hasta entonces defendida más que por un solo periódico y un solo diputado: tan poco el 3 de Enero se hizo mención de lo anterior para establecer lo nuevo: ¿qué hay, pues, de extraño en que se haya establecido ahora, en la misma forma empleada para otros cambios, una cosa que no sea ó no se crea que es república?

La verdad es, y en ello tendrán que convenir los que han tomado á pecho esa omisión del jefe del Estado, que si esto es república, lo es sin republicanos, que andan errantes esperando la reconstitución de los muros de su Jerusalem, y que tal república no se parece á ninguna de las conocidas, ni aun siquiera á la de Méjico. No podía, pues, el jefe del Estado, en su discurso, decir que nos unía el vínculo de unas mismas instituciones políticas, porque el general Corona, representante de aquella república, no habría entendido cómo ni en qué puede parecerse lo que aquí se ha dado en llamar con aquel nombre y lo que existe en el antiguo vireinato español, hoy república mejicana.

De todos modos, pronto habrán de cesar las inquietudes, zozobras y amarguras de los buenos republicanos: *La Discusión* cita y emplaza al ministerio para el mes de Junio próximo, del cual solo nos separan cuatro días: como el alfonisismo, según sentencia ejentoriada de varios periódicos, no puede triunfar ni ahora ni nunca, es evidente que quien ha de detrimir en el mes de Junio ha de ser la república. Ya ven los republicanos si procuramos calmar su ansiedad y consolarlos en cuanto de nosotros depende: no se aflijan, pues habrán de lucir pronto mejores días, por supuesto para la república, que al fin se consolidará, á pesar de cuanto en contrario digan ó callen los que no lo crean. Por nuestra parte, y teniendo á este propósito nuestras particulares convicciones, somos completamente indiferentes al contenido del discurso en lo que se refiere á si existe ó no la república, condensando este nuestro indiferentismo en el sabido dicho: «Por ahí nos las den todas.»

CRISIS FINANCIERA.

Nada más natural que todos los periódicos se ocupen diariamente de la cuestión de Hacienda, pues que tiene tal importancia; urge tanto resolver el problema, afecta tantos intereses el estado del Tesoro, que el ánimo está pendiente de las resoluciones que el ministro del ramo tenga que adoptar para remediar un mal que cada día se hace más grave y de más trascendencia.

El *Imparcial* dedica su primer artículo á exponer algunas consideraciones respecto á los medios que entiende más convenientes para allegar recursos, mostrán-

dose inclinado á que sea el crédito el camino por el cual se obtengan fondos, pero empezando por cumplir el contrato con los tenedores de deuda exterior. Considera el colega imposible que se puedan arbitrar recursos sin acudir á la emisión de valores.

A este propósito, cita el diario á que nos referimos el hecho de haberse cubierto cuarenta y siete veces el empréstito portugués con destino á los ferro-carriles, si bien ascendía solo á 32 millones y medio de reales.

Olvida el colega que en el país vecino no ha habido una revolución como en España; que tampoco han estado al frente de la Hacienda esos economistas que tanto ofrecieron y tanto daño causaron con su desacertada gestión.

Lo que expone el referido diario de que en tiempo de D. Amadeo se cubrió un empréstito ocho veces, no es tampoco señal de crédito ni de que inspirasen confianza aquellos gobiernos, pues todos saben que el tipo fué inferior en un 2 por 100 al de la cotización, por lo que tuvo que hacer en deuda exterior porque ofrece más garantías, y se admitían en pago efectos vencidos y no satisfechos.

Después se quiso hacer otra emisión, y demasiado sabe el colega que no se cubrió, á pesar de las ventajosas condiciones que se concedían á los que se interesasen en la adquisición de aquellos valores.

Dejando esto, que no conduce á nuestro propósito, hemos de hacernos cargo del medio que indica *El Imparcial* para obtener fondos.

La emisión de valores puede ser de distinta manera: en renta perpetua, ó en amortizable. En el primer caso, cuando han salido á la plaza enormes masas de papel y se hallan pignora de títulos por más de 2.000 millones, que de no cumplir los contratos no podrá impedirse su venta, el pretender aumentar todavía la cifra de los títulos del 3 por 100 circulantes lo consideramos el mayor absurdo financiero que pudiera cometerse en las presentes circunstancias, cuando se cotizan estos valores al 14, tipo que desprecia mucho, y que sería causa del completo descrédito entre propios y extraños.

Si la emisión se hace en valores amortizables, menester es que ofrezca seguridad de la amortización, y para ello se necesitan garantías que respondan del capital y los intereses; esas garantías no existen: por lo tanto, el tipo de emisión había de ser muy bajo, y como al recoger el Tesoro estos valores tiene que hacerlo por el tipo nominal, de aquí que los perjuicios que sufriría el país serían en extremo considerables, y por lo tanto, sería también en extremo ruinoso el acudir á este medio.

El crédito está agotado, y de aquí que todo lo que se acude á nuevas emisiones de efectos públicos ha de ser de funestas consecuencias, aparte de lo difícil que sería el encontrar colocación á las enormes cantidades de títulos que tendrían que crearse para obtener una suma bastante á enjugar el déficit y saldar los presupuestos.

La Deuda pública representa una muy

importante parte de la riqueza pública, y si por aumento de ella ó por negociaciones onerosas desciende el precio de los valores, se lastima la fortuna nacional de la misma manera que imponiendo exagerados tributos; por lo tanto, preciso es la mayor circunspección en todo lo que tiende á la baja de los fondos, cuyos poseedores merecen, como todas las clases, que se les tenga la debida consideración.

La dificultad que entraña la cuestión de Hacienda, es sin duda alguna por la imposibilidad de recurrir al crédito; si este existiese, si inspirase confianza el Gobierno en lo que se refiere á la gestión financiera de que levantaría las rentas, que cumpliría religiosa y puntualmente todos los compromisos contraídos á nombre del Estado, que nivelaría los presupuestos y realizase las reformas tantas veces anunciadas, entonces sería fácil hallar quien aceptase valores públicos, por, que tendría seguridad en percibir la renta á ellos asignada.

Hoy el capítulo de la Deuda absorbe casi todos los ingresos con que cuenta el Tesoro, y como este tiene que atender á otras obligaciones, resulta que no se pagan los intereses, que no se cumplen los contratos, y nadie puede mostrarse solícito á emplear sus capitales en lo que nada produce y correr los riesgos de una situación que cada día presenta caracteres más alarmantes.

Se podrán obtener fondos, pero dando en garantía las rentas, como estaba realizando el Sr. Echegaray; y si se aumentan los impuestos, el Banco de España ó la sociedad de crédito que se encargue de su recaudación anticipará parte del importe de lo que cobre, y esto no es otra cosa que devorar el porvenir, pues que el presente está ya agotado.

Esto, que lo comprenderá el Sr. Camacho, es sin duda lo que le ha de producir muchos disgustos y no escasas contrariedades; y nosotros, á fuer de imparciales, esperamos á conocer sus planes y proyectos para juzgarlos, que lo haremos teniendo en cuenta el triste legado que ha recibido de los que se titulaban regeneradores de la Hacienda.

Varios colegas creen que con los atrasos que resultan podrá aliviarse la situación del Tesoro, y nosotros sentimos sacarnos de esta ilusión. Los atrasos, si bien revelan el abandono de la administración, extinguidos que sean no han de mejorar el estado crítico y apurado del Tesoro. Los descubiertos, que proceden de contribuciones, son en su mayor parte por débitos antiguos é irrealizables; baste decir que se admite en pago en papel del personal, y cuando éste se cotizaba al 8 por 100, no pudieron hacerse efectivos, lo cual demuestra que son partidas fallidas.

Las contribuciones más importantes son la territorial y la industrial, y por ellas el débito es escaso, como lo prueba la Memoria del Banco, á cuyo cargo corre la recaudación de estos impuestos desde hace seis años, y no resulta cantidad de verdadera importancia pendiente de cobro.

En el ramo de Propiedades y derechos

del Estado, los débitos son efectivamente de consideración; pero como los pagarés están negociados, entregados al Banco de España y otras sociedades de crédito, y en importe consumido, de realizar aquellos atrasos irán á poder de los que hoy son dueños de los pagarés no satisfechos; así, que á otro medio habrá que acudir para llevar recursos al exhansto Tesoro, por más que sea justa la realización de todos los débitos.

Pronto creemos que se conocerá el sistema que se propone seguir el Sr. Camacho, y entonces conoceremos la eficacia de los medios á que acude para resolver el pavoroso problema de Hacienda, que hoy tiene una importancia tal, que ocupa la atención pública hasta un punto de que ha habido pocos ejemplos.

LA GUERRA.

Nada nos dijo ayer la *Gaceta*, y las noticias que se reciben respecto á la insurrección carlista del Norte son contradictorias. El *Diario de San Sebastián*, dice que Dorregaray había marchado á Estella con 15 batallones navarros y alaveses; otros nos lo presentan en Darango con 21 batallones dando una proclama, en la cual promete solemnemente á sus soldados no separarse de ellos hasta triunfar ó perecer en la demanda. No tardaremos en salir de dudas respecto á la situación de las fuerzas carlistas, pues no podrán ocultarse á nuestro ejército.

Las cartas recibidas de Vitoria nos dan ya cuenta de la brillante marcha verificada por el ejército desde Bilbao á aquella población, y de su entrada en ella.

Vamos, pues, á transcribir lo que, reseñando la indicada marcha, dicen de Vitoria á un diario de Madrid.

El general Concha, dice el correspondiente, salió de Bilbao el día 11, siguiendo por Bureña á Portugalete, en donde pernoctó con las divisiones segunda y tercera, que respectivamente mandan los generales Letona y Echagüe. La primera, á cargo de Morales de los Rios, quedó en Bureña.

La jornada del día 12 fué hasta Somorrostro, desde cuyo punto al día siguiente, pasando por Sopuerta, llegó á Valmaseda el cuartel general á las 11 de la noche. El día 14, cuarto de la marcha, se durmió en Villanueva, desde donde pasaron las tropas á Medina de Pomar, para llegar en la noche del 16 á Osma.

Durante esta marcha, que yo considero arriesgada y difícil, no hubo que lamentar disgusto alguno ocasionado por los carlistas, que brillaron por su ausencia, y que, poseídos de los pueblos por que nuestras tropas pasaban, huían cuando se acercaban estas, metiéndose en sus guaridas ó escondiendo su armamento y yéndose al campo á simular trabajos de labranza.

No debieron estar enterados los de Orduña que el ejército leal avanzase tan cerca, porque al dominar la Peña de Orduña y otras alturas nuestros flanqueadores; algunas compañías que había en el valle, protegidas por algunos caballos, hicieron algunos disparos y se amontonaron, huyendo los que pudieron precipitadamente y vergonzosamente por los montes andurriales. Los hombres de Pavía, que en bien corto número, vienen en el cuartel general, asomaron en ocasión bien oportuna por los primeros desfiladeros, y con su bizarro jefe, Sr. Salva, á la cabeza, cargaron sobre los facciosos, haciéndoles algunos prisioneros y distribuyendo algunos palos, que se quedaron cortos por no tener órdenes para más. Episodio de este de valor, porque si los facciosos hubiesen conservado alguna serenidad, nuestra caballería lo pasara muy mal; pero esta no teme nada y los arrolló á los ojos de los mirones del pueblo, que, rezando á Santa Rita, abogada de los imposibles, estaban arrodillados y

FOLLETIN.

CLARISA.

TRADUCIDA PARA EL ECO DE ESPAÑA.

(Continuación.)

«¿Y con qué sonrisa hubiera él aceptado esta declaración? Tu mujer te ha dado su fortuna, para quitarte todo pretexto de deshonrar el nombre que lleva tu hijo. En lugar de malgastarla, la has triplicado; pero ella considera este resultado con la misma indiferencia que si la hubieras perdido al juego ó dado á Olimpia. Clarisa te considera indigno de su odio, no puede hacer más que despreciarte.»

Sin embargo, Jorge se hacía aun muchas ilusiones á pesar del positivismo de su espíritu. Creía que el tiempo borraría con sus alas el recuerdo del pasado; se lisonjaba con la esperanza de que Clarisa llegaría á tener ideas misericordiosas, y que le agradecería sus esfuerzos para aumentar su fortuna. Efectivamente, él tenía realmente las cualidades indispensables para alcanzar el objeto de las ambiciones humanas: un talento mediano, un corazón insensible y un carácter sin generosidad. Su padre, su tía le hubieran concedido el beneficio de estas cualidades sin vacilar, pues que habían podido apreciarlo bajo los diferentes aspectos de aquellas tres virtudes teológicas.

Sin duda fué un modelo semejante quien inspiró á Tackeray esta definición tan llena de amargura é ironía:

«Pasa entre nosotros por caballero un hombre que

tiene honor, lealtad, generosidad y valor en el corazón, rectitud en el ánimo, y que reuniendo todas estas condiciones sabe desarrollarlas con una gracia que nadie tendría en su lugar. ¿Un caballero no debe siempre ser fiel á los deberes de hijo, de esposo y de padre? ¿No debe llevar una vida irreprochable, pagar sus deudas, no complacerse más que en cosas elevadas y elegantes, y no tener otros deseos que los que son dignos de un corazón noble y decidido? En una palabra: la biografía del primer caballero de Europa, ¿no debe ser una lectura recomendable para los colegios de señoritas y un manual de lecturas provechosas para los colegios de niños?»

Un ángel que desaparece.

Ya tocamos á las últimas fases de estas escenas íntimas, antes de llegar á poner un ramillete triunfal en el coronamiento del edificio de Jorge.

Si su conversión no le había hecho obtener el corazón de Jimena, iba á verificarse una metamorfosis mucho más sorprendente y menos esperada.

Una mañana, á la hora de almorzar, Clarisa dirigió fríamente á su marido esta pregunta:

«¿La corte está en Compiegne? ¿Habeis sido invitado?»

«Sí, querida amiga.»

«¿Esa invitación, es extensiva á mí?»

«Seguramente; no os habéis hablado de ello, suponiendo que tenais el propósito de escusaros y de dejarme que cumpliera solo con ese deber oficial.»

«¿Deseo ir á Compiegne este año?»

«Estoy lejos de oponerme á ello.»

«Si no os conviene acompañarme, mi padre os

—Al contrario, querida amiga; es un favor que se habría pedido hace tiempo, si no hubiera temido importunos.

Jorge no se calentó mucho la cabeza para adivinar la causa positiva de este capricho. Atribuyólo á la política de Mr. Saunier, que había considerado siempre el aislamiento de Clarisa muy perjudicial á la carrera de su marido, y no volvió á inquietarse esperando la tercera serie de los convidados á Compiegne.

Aquel mismo día tuvo Clarisa una conferencia con la baronesa de Lignéres: Quería ensayar un nuevo género de vida y conocer qué había en el fondo de la existencia de una mujer á la moda.

Su situación había sido perfecta. Jorge se hubiera admirado al saber que el ángel de su hogar nadaba como una sirena, montaba á caballo como una amazona y sabía dirigir con mano firme y segura los trótones rusos que tanto había admirado en las cuadras de su suegro cuando su permanencia en Dijon. Estos agradables descubrimientos le estaban reservados é iba á asistir al escéntrico espectáculo de la emancipación de su mujer.

La baronesa de Lignéres acompañó, pues, á Clarisa á casa de las ilustres modistas que se dividían el imperio de la moda formándose en él un reino.

El ángel desplegaba sus alas para llevar sobre la tierra, y bajo una armadura de raso y seda, tomar parte en esos torneos del lujo desenfrenado cuyas armas corteses son los billetes de banco.

Los preparativos se habían llevado á efecto con cierto misterio, y la baronesa quiso arreglar por sí misma el empleo de la primera semana.

Lunes.—Operas: D. Juan.

Martes.—Italianos: La Patti.

En esa época, la comedia francesa, que no gusta

de correr aventuras, no tenía aun señalado un día fijo, y fué preciso más tarde el éxito del repertorio clásico para realizar esta innovación. La baronesa eligió el miércoles.

Miércoles.—Teatro francés: *El matrimonio de Figaro*. Es preciso que una puerta esté abierta ó cerrada.

Jueves.—Conferencias en Nuestra Señora.

Viernes.—Concierto de los Campos Elíseos.

Sábado.—El Circo.

Domingo.—Carreras en Chantilly.

La víspera fué consagrada á un ensayo general de trajes. Todo parecía marchar bien, menos la cuestión del sombrero, que añadimos modestamente á continuación del capítulo de Aristóteles.

En aquella época, una modista nueva acaba de inventar una forma inédita, desconocida, sublime creación, que le valió más gloria en un día que Stephenson recogió en toda su vida con su locomotora.

Empezábase á preguntar en el estado mayor femenino qué nueva obra maestra iba á reemplazar aquellos sombreros microscópicos, de los que, se decía que no se veía más que la cuenta; y hasta se murmuraba en voz baja la mágica palabra de *Sombrero-Directorio*.

«Pero se llevarán?»

Una duquesa podía dárles carta de naturaleza en el arrabal, Olimpia podía condenarlos al ostracismo.

Los sombreros, como las novelas, tienen también su destino.

¿Y cómo se llevarán?

A esta segunda pregunta, la baronesa contestó:

«En la cabeza.»

La causa se había, pues, visto.

A la baronesa de Lignéres correspondía por tanto la gloria del descubrimiento, pues había notado aquella forma alta, atrevida, sobre la cual se erguía una garza; un adorno de rosas armoniosamente matizadas formando corona sobre la frente, sin bridas y una nube de moiré escapándose de un magnífico lazo, y el Sombrero-Directorio iba á iluminar á París, á la Europa, al mundo.

El secreto de los dioses había sido sorprendido.

¡Eco! Hé aquí el sombrero.

Siete se hicieron para Clarisa.

El primero se inauguró en el Bosque, un lunes, uno de esos días favorecidos en que la naturaleza infiltra la vida y la alegría en las almas y en las flores, en que todas las mujeres parecen bonitas, y las que lo son divinas.

Fué un acontecimiento.

Pronto iba á repetirse de eco en eco por las trompetas de la fama periodística en los círculos y en los salones. Olimpia hubiera voluntariamente dado doscientos lises á la señorita Adela por haber sido la primera en exhibir el nuevo sombrero.

A la noche, Clarisa apareció por un momento en la Opera, donde fué el punto de mira de todos los gemelos.

Al día siguiente, martes, en el Bosque, segundo

sombrero y segundo triunfo.

Los diarios mundanos, al dar cuenta de la representación que se verificó en el mismo día en los Italianos, indicaron la nueva estrella que acababa de aparecer en el firmamento parisense.

La belleza de Clarisa, el irreprochable buen gusto de su traje, sus brillantes, magnífico regalo de la baronesa de Lignéres: tal fué el tema de todas las conversaciones desde los primeros palcos hasta el salón de descanso del baile.

(Se continuará.)

temblando á la puerta de sus casas, pidiendo á la santa la pronta venida de Carlos el siete. El general Concha llegó en esto á Orduña, y llamando á los principales del pueblo les dijo que les imponía una contribución de 70.000 rs., que habían de pagar en el acto, pues no era justo que pueblos es pañoles y tan privilegiados como Orduña, fomentasen la guerra con hombres, efectos, vituallas y dinero con destino al carlismo, cooperando así á la ruina de España.

La energía del general en jefe, sus irrefutables argumentos y el miedo que le tienen los carlistas en armas ó contemplativos, hizo que Orduña pagase la contribución y viese con dolor desaparecer de sus grandes almacenes el repuesto inmenso de calzado y algunos otros efectos que allí se confeccionaban para esas turbas de fanáticos que defienden la causa de D. Carlos.

De Orduña salió el general Concha el día 18 para pernoctar en Espejo, y allí, dirigiéndose á los habitantes en un discurso lleno de sentimiento y de dignidad, les suplicó que no disparasen desde sus casas un tiro contra los convoyes de enfermos, por que, indudablemente, el pueblo sería totalmente arrasado.

Aterrados quedan las comarcas cuando los generales en jefe, como el general Concha, saben mantener sus derechos é inspirar ese terror que siempre tiene el que obra mal.

A los nueve días de marcha, y desde Espejo, llegó el general en jefe en la tarde del 19 de Mayo á esta ciudad. La marcha de su retaguardia, que retrasó la columna que había salido de Miranda aquel día, fué la causa de que yo llegara tarde también ese mismo día. Estos datos que á la ligera he consignado, los he recogido de unos y otros en las conversaciones que tengo diariamente con los oficiales del cuartel general.

Decir ahora qué movimientos se preparan, qué operaciones se proyectan, y dar noticias sobre lo que va á hacer el general Concha, sería escribir de memoria.

Así que, desde que el general llegó á Vitoria, he estado esperando un día y otro á ver si podía, con lo que pensaba decir á sus lectores, añadir esas noticias palpitantes de interés que hubieran echado al suelo los mil comentarios que se harán en Madrid y otros puntos sobre si el ejército irá á Durango, ó á Estella, ó á otro punto.

Ya conoce Vd., amigo director, el carácter recto y la imaginación viva y estudiosa del marqués del Duero. Todos le temen según se dice de público, pero como yo fui presentado ayer á él, puedo asegurar á Vd. que solo el que no sabe su obligación es el que tiembla delante de él, y á fe que conozco bien, porque el general no da cuartel, al oficial inoperto de su ejército á quien sorprende en falta ó ignora aquello que debe saber.

Vitoria está animadísima. La población, que es elegante y tiene el mejor Casino de España, sin género de duda, hoy está espasiva y contenta porque ha sufrido lo que no es decir con la presencia de media docena de carlistas que, situados en La Puebla y algún otro punto, cobraban el barato al que pasaba é impedían que llegasen correo y mercancías, estando muchas veces incomunicados cuarenta y cincuenta días.

Las noticias de Bilbao son escasas. Los batallones carlistas encargados de hostilizar la plaza, y que parece eran cinco, apoyados por las fuerzas considerables que había en Durango, no habían hecho ninguna nueva demostración. En Sarriena se hallaban otros tres batallones. Las fortificaciones adelantaban: habían llegado cuatro cañones rayados de 16 centímetros, de los 20 con que se trata de dotar la plaza.

En Guipúzcoa, la situación no había mejorado. El Diario de San Sebastián dice lo siguiente:

«Parece ha llegado ya á esta provincia la mayor parte de los batallones guipuzcoanos, y que ha comenzado con su llegada una serie de exacciones exorbitantes, pues sobre que anteriormente exigieron derechos á los géneros existentes en los almacenes, y luego impusieron contribuciones por los mismos géneros, ahora los están embargando y llevándose sin consideración de ninguna especie, al mismo tiempo que á título de multas por no responder al llamamiento de sus filas y por desafección á su causa están apoderándose de lo poco que aun quedaba perteneciente á los liberales. Nos dicen que á este efecto se han diseminado fuerzas por los pueblos, y que en algunos, como en Tolosa, se entregan á su placer á este latrocinio. Es así sin duda como los caciques del carlismo se proponen sostener la guerra. Esperamos que el día de la justicia llegará.»

El Imparcial publica una larga carta de Vitoria en la que el corresponsal describe los trabajos pasados en el viaje, así como los obsequios tributados al general Concha por los vitorianos. También da cuenta del viaje del ejército; pero como de este habla la carta de La Correspondencia ya copiada, omitimos sus portadores, entre los cuales citaremos el pago hecho por Orduña de la contribución que le impuso el general en jefe, quien utilizó además el repuesto inmenso de calzado y algunos otros efectos que allí se confeccionaban para el ejército carlista.

«Voy á terminar, dice, dirigiendo á la Asociación de señoras de Madrid para socorro de los heridos del ejército, de que es digna presidenta la caritativa marquesa de Miraflores, la expresión del agradecimiento más sentido que el ejército y todas las personas buenas les profesan por la gran cantidad de donativos en dinero y en efectos que ha repartido. Su delegado, D. Francisco Echanove, que ha sido encargado de tan difícil misión, llegó á Bilbao el día de la entrada de las tropas, poniéndose á las órdenes del general en jefe, y ha seguido al ejército hasta Vitoria, provisto de bolsas de curación y de una preciosa caja botiquín y de primeros cuidados, que es un modelo en su género á juicio de los inteligentes.»

Las señoras de Madrid, asociadas para tan noble objeto, han merecido bien de la patria, y en el agradecimiento de los buenos españoles hallarán su recompensa.

En cuanto al Sr. Echanove, se ha hecho acreedor, por su desinterés y penalidades que ha sufrido, á ser distinguido por el general en jefe, que sabe apreciar los servicios.

Con el ejército no he visto más corresponsal que el de La Epoca, y no es muy codiciado seguir ahora las operaciones, porque son rápidas, y las marchas muy penosas, como frecuentes las enfermedades.

Al Correo de Bayona escriben de Bilbao, con fecha 15 de Mayo, los siguientes pormenores:

«Se está efectuando el abastecimiento de la plaza con prodigiosa actividad. En el puerto es continuo el movimiento de todo género de embarcaciones cargadas con toda clase de productos, y en tanto que los habitantes toman sus precauciones para la eventualidad de que se intentara un nuevo bloqueo, reparan las ruinas de sus moradas, empiezan de nuevo las calles y restablecen los puentes, los ingenieros militares emplean una gran actividad en fortificar todas las alturas que dominan la ciudad.»

Portugalete, el Desierto, Zorroza, en la orilla

izquierda del Nervion, se están poniendo en estado de defensa y aseguran una línea de comunicación momentánea con el mar, mucho más fácil que el río.

En la derecha Deusto, el alto de Santo Domingo y el de las Banderas van á ser ocupados por fuerzas liberales.

A pesar de la presencia en Bilbao de un imponente cuerpo de ejército, no cesan los carlistas de hacer incursiones hasta las puertas mismas de la ciudad. Todos los días sus avanzadas cambian disparos con las tropas que hacen el servicio de las guardias. Muy imprudente sería el que se atreviera en estos momentos á separarse á 500 metros de la ciudad en cualquier dirección que sea. Así al Norte como al Sud, al Este como al Oeste, ocupan alrededor nuestro las posiciones dominantes é interceptan las comunicaciones. No hay libre más que el camino de Portugalete y el curso del río.

Ayer salió una fuerte columna en la dirección de Valmaseda, y otra debe partir hoy para el valle de Arratia, donde dicen que se encuentra el grueso de las fuerzas realistas.

La marcha del ejército del Norte hacia las fuentes del Ebro tiene verdaderamente por objeto atraer hacia Alava y Navarra á los batallones carlistas que ocupan á Durango y las fuertes posiciones de Vizcaya. En efecto, dirigiéndose rápidamente el general Concha á Miranda, y ocupando la Rioja alavesa, se encontrará, por decirlo así, á dos pasos de Estella, operando en combinación con la pequeña columna de la Ribera que manda el brigadier Tassara. Si los carlistas persistieran en mantenerse en Vizcaya, se verían expuestos á quedar completamente cortados de su base de operaciones, quedando siendo Estella, y de su centro de abastecimiento, que es la alta Navarra.

El ejército liberal no intentará atacar á Estella á viva fuerza, pero procurará dejarla aislada por completo del resto de la Solana, ocupando fuertemente los cinco caminos diferentes que la sirven.

En cuanto á la posibilidad de una batalla decisiva en Vizcaya, tengo fuertes razones para no creer en ella. Por fuertes que sean las posiciones de Barabio, Villaro y Durango; por difíciles que parezcan de salvar los desfiladeros de Arratia, Urquiola y Elorrio, el ejército del Norte los pasaría en estos momentos. Perdería sin duda mucha gente, pero pasaría y colocaría así al ejército carlista en situación muy peligrosa.

Los verdaderos campos de batalla de D. Carlos están en Navarra. Las Amozas, La Solana, la sierra de Andía, toda la meridional de Estella, como las de Pamplona y Sangüesa, son un verdadero campo atrincherado en poder de los carlistas.

Se atribuye al estado mayor del ejército del Norte la intención de hacer ocupar por el cuerpo de ejército á las órdenes de Echanove, y seguir hacia Guipúzcoa, á fin de quitar á los carlistas los socorros que pudieran sacar de esas dos provincias.

Este plan puede ser bueno; pero habría de ser ejecutado con un vigor y una celeridad de que hasta ahora no ha dado muestras el ejército liberal. Y luego, una vez ocupadas las ciudades, ¿quién pertenecerá la montaña? ¿De dónde sacarán esas ciudades sus medios de subsistencia?

Dícese que el vapor San Nicolás no se ha librado de mala. Parece que el 12, enfrente de Fuenterabias, una embarcación carlista, tripulada por 25 ó 30 hombres armados, atacó á aquel vapor, con objeto de apoderarse de la reserva metálica del Banco de Bilbao que traía de Bayona. Era una suma de 10 millones de pesetas.

En estas noticias, aunque de origen carlista y por lo tanto apasionadas, se hacen confesiones dignas de ser tomadas en cuenta. Hoy el ejército, superior en fuerzas al carlista, y más disciplinado y mejor abastecido, no encuentra obstáculos en ninguna parte, y menos los hallará con los refuerzos de la reserva, próximos á entrar en servicio.

En los diferentes periódicos que se publican en Madrid, hemos encontrado las siguientes noticias respecto á la insurrección carlista:

«Un telegrama del gobernador de Vitoria fechado ayer y expedido hoy en Miranda, da cuenta de que el ejército del Norte había regresado á la primera de dichas poblaciones, después de haber practicado un escrupuloso reconocimiento en los alrededores de Villareal. El espíritu de las tropas es tan excelente como decisivo el de la facción. El tiempo seguía esta mañana lluvioso.»

Se ha recibido de Bilbao el siguiente despacho telegráfico:

Ayer por la mañana salió D. Carlos de Durango con la diputación á guerra y alabarderos, acompañado de un batallón navarro, dirigiéndose hacia Azpeitia.

Se llevaron todos los carruajes de Durango, que abandonaron también los laborantes carlistas que allí existían.

May en breve quedará dotada la plaza de Bilbao con 30 cañones de 4 ó 6 centímetros.

Los batallones carlistas alaveses, juntos con los navarros, han llegado á Estella.

La junta carlista, arrojada de Orduña, se ha refugiado en Estella.

Se han presentado á indulto en el Norte algunos carlistas sin armas.

Los voluntarios movilizados que, al mando del conde de la Mancha, han dado muerte al capitán carlista D. Emilio García del Castillo, comandante encargado del depósito de las referidas facciones, haciéndole prisionero un asistente y cogiéndole caballos, armas, municiones, uniformes, y cuantos efectos existían en el referido depósito. Su nombramiento está firmado por D. Carlos.

El cura Mejino, con 250 infantes y 50 caballos, se ha apoderado de algunos puntos de la vía férrea de Madrid á Zaragoza, en el trayecto que corresponde á la provincia de Soria. Ha detenido dos trenes de correo y quemado con esto, ha soltado dos furgones. No satisfecho con esto, ha soltado cuatro máquinas á todo vapor con dirección á Zaragoza y tres á Madrid, destruyendo, por consiguiente la línea y apartando la comunicación telegráfica entre Soria y Calatayud, á consecuencia de la gran avería causada por los carlistas, y de que ayer dimos cuenta.

El alcalde de Riche, aprehendido anoche á seis carlistas, uno montado, que serán conducidos á Alicante y entregados á la autoridad militar.

Según datos oficiales, han desaparecido por completo los temores de que los facciosos de la provincia de Guadalupe ataquen á Sigüenza, como creían sus moradores.

Las facciones del Maestrazgo continuaban ocupando á las últimas fechas toda la línea de Alcañiz á Gaiher y á Vinaz. Parece, á juzgar por los preparativos, que era esperado de un momento á otro el hermano de D. Carlos.

La facción Marco de Bello ha secuestrado á Molina la correspondencia oficial y los periódicos.

EMIGRACION Á BUENOS AIRES.

Nos encontramos en la hermosa ciudad de Barcelona admirando sus adelantos materiales, el aumento de calles de media legua de prolongación, nuevos establecimientos industriales, paseos y jardines improvisados, casas de campo preciosas,

la nueva conducción de aguas, las discusiones pacíficas de los agricultores prácticos en el Instituto de San Isidro, la colosal obra nueva del puerto; en una palabra, por do quiera se ve una actividad prodigiosa y elementos hasta ahora desconocidos para llegar á ser, dentro de pocos años, la Nueva-York del Mediterráneo.

En cuanto á los adelantos morales, justo es confesar que hay una saludable reacción á favor del orden y del trabajo. Todos los desvarios demagógicos importados de fuera, que tantas lágrimas han causado al honrado jornalero catalán, hoy se hallan condenados severamente por sus propias víctimas. «Pan y trabajo» es el grito que se oye en todos los talleres, ocupados por más de 60.000 jornaleros, sin contar los de los arrabales y pueblos inmediatos. En una palabra, á pesar de la guerra civil, se ha desarrollado el movimiento industrial con tanta actividad, que faltan brazos en muchos establecimientos.

No por esto se descuidan los campos, admirablemente cultivados en el llano y la costa. Pero como es más ruda la faena agrícola que la industrial, abandonan muchos el arado por la lanzadera, y en la montaña no se adelanta en el cultivo por falta de braceros, tanto más necesarios, cuanto el aprovechamiento de las aguas y la supresión de los barbechos piden mayor número de labradores.

Pues á pesar de esto, existe, por desgracia, un espíritu de emigración para las Américas, nutrido por agentes ociosos de aquellos gobiernos, que propagan grandes ventajas á los emigrantes, y á la vista de la indiferencia de nuestro atareado Gobierno, el cual, no solamente no imita á aquellos para robarles población y cultivadores agrícolas, sino que ni siquiera ha hecho nada para atraer la población de unas provincias á las del interior, que tenemos escasas.

Todas las agencias oficiales y oficiales de emigración, aparentemente buscan jornaleros de todas las profesiones y oficios; pero en realidad lo que quieren son brazos para los campos desiertos de América, cuando en nuestro interior de España los tenemos también desiertos por falta asimismo de población. La comisión central de inmigración, por ejemplo, de Buenos Aires, desembarca gratis á todos los de distintas profesiones, á fin de darles también pasaje gratis para el interior de la república, y con objeto de que los rancheros y fondistas no despojen hasta de su último real á los inmigrantes, el Gobierno paternal de aquella nación ha tomado las providencias oportunas para que ningún inmigrante tenga necesidad de gastar un solo céntimo desde su llegada á aquel puerto.

Por fin, mucho más elocuente será copiar el anuncio puesto en todas las esquinas de Barcelona, de fecha bien reciente, y de que el mismo *Agente oficial* de aquella república nos ha dado varios ejemplares en el momento de embarcar para América á un grupo considerable de braceros que con pena hemos visto marchar, pagándose ellos mismos el pasaje ante la sed de una efímera fortuna.

Abárense los ojos, que el asunto bien lo merece.

Barcelona 15 de Mayo de 1874.

JOSÉ GALFERRÉ.

No creemos oportuno publicar el impreso á que se refiere el anterior escrito, porque la pintura que hace de las venturas que en aquella república habrían de disfrutar los emigrantes, pudiera seducir á algunos incautos, á lo cual no queremos contribuir. La pintura que se hace es inexacta, pero halagüeña, y la misma que ha sido causa de que millares de nuestros compatriotas vayan á aquella república en busca de riquezas, para encontrar solo la miseria.

Pregunta El Gobierno qué puntos de afinidad existen entre el alfonismo y la situación.

Hasta cierto punto tiene razón nuestro colega, porque el alfonismo será más constitucional que la situación actual; pero, en fin, es lo cierto que el Gobierno adopta con entusiasmo nuestros procedimientos, restablece nuestras doctrinas y se llama conservador.

Además, ha sustituido á la afirmación republicana la afirmación de la interinidad.

Nuestras doctrinas están en alza. El trono está vacante.

El Gobierno se llama interino. La república está desacreditada.

Le parecen á El Gobierno estos pocos puntos de contacto?

Si no somos del todo ministeriales, es porque el Gobierno vacila y no tiene resolución bastante por temor á que le llamen reaccionario y alfonismo; pero es el caso que no lo evita, que sus émulos le acusan de lo mismo de que quiere huir, y el ministerio ni desarma la revolución, ni ejerce la dictadura, ni atrae nuevos elementos, y en esta indecisión pierde y no gana.

Nosotros tenemos prudencia y paciencia; pero lo sentimos por el país, que, no está para vacilaciones y para que se pierda un tiempo tan precioso.

Hoy se ha conferido la investidura de doctor en la facultad de Medicina al aprehendido jóven D. Fidel Batetón y Gomez, habiéndole apadrinado y presentado ante el claustro nuestro compañero en la prensa y doctor en Derecho civil y admi-

nistrativo D. Saturnino Estéban Collantes, que pronunció una sentida y elocuente improvisación.

Ayer no se habló de crisis, lo cual no impide que *La Discusión* insista en que la hay, ó al menos en que debe haberla.

En un momento de inspiración, en uno de esos momentos lúcidos en que el diario republicano se encuentra libre de su pesadilla alfonseña, empuja á los ministeriales para el mes de Junio. El plazo es corto, y poco ha de vivir el que no lo vea cumplirse.

«No, no es posible, dice, que el ministerio actual prolongue los tristes días de su desdichado imperio. La crisis existe, porque el Gobierno no puede resolver la cuestión de Hacienda, ni la cuestión de orden público, ni la cuestión política, y por que sobre todas estas cuestiones han surgido y surgirán cada día otras no menos importantes de carácter internacional. La crisis existe, pero revisando proporciones de tal modo alarmantes que no acertamos á explicarnos cómo puede ser desconocida ó negada. ¿Se duda de nuestras afirmaciones? Pues emplazamos á los ministeriales para el próximo Junio.»

Las cuestiones de Hacienda y Guerra, bastante relacionadas entre sí, parece que fueran ayer objeto preferente de la atención de los ministros en el Consejo celebrado á la hora de costumbre en el palacio de Buenavista. En el de hoy, que presidirá el jefe del Estado, es posible, según un colega, que se trate de alguna cuestión importante.

Como no encontramos colores con que pintar el aspecto que ayer ofrecía la Bolsa, nos limitamos á decir que estuvo bastante desanimada. Algo más pudimos añadir respecto á los nuevos valores que salieron al mercado, produciendo el natural espanto entre los hombres de negocios; basta por hoy con indicarlo.

MALUM SIGNUM. Grave, grave.

En efecto; tiene razón *La Política* al considerar dos veces grave la omisión de la palabra república en los discursos pronunciados por el ministro plenipotenciario de la república de Méjico y el presidente del Poder ejecutivo de España en la solemne recepción de aquel.

El colega hace notar que la república mejicana, que vive desde que dejó de ser colonia española en perpetua revolución, nos compadece desde que somos república también.

Nada más natural; la república ha colocado á España muy por bajo de Méjico; las escenas cantonales no son para representantes en ninguno de los teatros del mundo civilizado; las mismas habilidades del Riff las silbarán; para nosotros es digno de aplauso el que haya la prudencia de no nombrar la saga en casa del ahorcado.

¿Qué van á decir, pregunta *La Política*, los periódicos republicanos cuando reparan en esta intencionada preterición hecha por el señor ministro de Estado, consentida y autorizada por el jefe supremo de la española república? ¡Mal parada debe andar esta pobre cuando en los actos oficiales nadie se atreve á tomarla en broma!

En efecto, la república ha pasado á la historia; es ya un recuerdo triste de una grave enfermedad, que padeció la nación española, de la que solo restan algunos síntomas de debilidad, que irán desapareciendo con el tratamiento higiénico de evitar ciertas corrientes y alimentarse de buenos principios.

No dejan de encerrar grandes verdades los dos siguientes párrafos de un artículo de *La Epoca*:

«Hállase España convertida en una gran Universidad. Todo el mundo se dedica en ella al estudio. Estudian los poderes supremos el medio de conservar el equilibrio entre los partidos; estudian los ministros los asuntos de sus respectivos departamentos; estudian los carlistas la manera de destruir el carlismo, y los carlistas estudian la manera de triunfar; y en todos estos esfuerzos intelectuales, no hay más de malo sino que la inteligencia no aparece acompañada de la voluntad, porque ninguno de dichos estudios da resultado.»

Todavía sería esto llevadero; pues, al fin, si no éramos una nación muy próspera, podríamos ser una nación de sabios si no nos hubiéramos empeñado en servir de materia de estudio y de campo de ensayos y de experimentos á los sabios y á los políticos de los países extranjeros. En esta materia, diríase que trabajamos para la exportación, y que hemos abierto taller de curiosidades morales y políticas, según lo que nos afluían para que ninguno de los problemas que las últimas comprenden deje de ser ensayado aquí con la conveniente latitud. Nuestra abnegación, bajo ese concepto, no ha tenido límites, pues apenas queda utopía ni novedad que no haya tenido entre nosotros sus patrocinadores, sus catequistas y su poquito de representación y de experimento en las regiones del poder.

La última lección política que estamos aprendiendo, se titula interinidad, ó lo que es lo mismo, mientras se baraja no se pierde, y vamos viviendo...

«Porque al fin de la jornada, aquel que se salva, sabe que el otro no sabe nada.»

El Consejo de ministros, que empezó ayer á la una de la tarde, terminó próximamente á las cuatro.

En él, según nuestras noticias, parece que se trató de la cuestión de Hacienda, sin que se tomase acuerdo de importancia.

Sin embargo, el Sr. Camacho parece que no formó parte del Consejo.

Mucho se habla acerca de los futuros planes del Sr. Camacho y de algunas recientes resoluciones. En primer lugar, dícese que no ha aceptado las proposiciones que le han hecho sobre arrendamiento de la renta de tabacos, porque tiene el pensamiento de introducir grandes re-

formas en la elaboración de aquellos, que han de dar por resultado beneficios mayores que los que pudiera producir el arrendamiento.

Sus medidas respecto al personal, parece que serán dictadas por el deseo de dotar á la Hacienda de personas aptas y probas, y por eso acaso haya dicho *La Correspondencia* que, cuanto refieren los periódicos referente á movimiento en el personal del ministerio de Hacienda, es prematuro, puesto que dicho Sr. Camacho no se ha ocupado ni se ocupará en algunos días de este asunto.

Contestando *La Correspondencia* á un párrafo de *La Discusión*, que ha demostrado su deseo de que haya crisis, asegurando además que esta crisis será total, suponiendo que el Gabinete no tiene soluciones ni iniciativa para resolverla, responde el periódico noticiario que el Gobierno tiene una misión que cumplir y que cumplirla, que es la de pacificar la nación y acabar con los gérmenes del desorden. Cuando esté conseguido ese propósito, añade, será la ocasión de que el país atienda á darse las instituciones que han de regirle, asegurando el colega de la calle del Rábido que la misión del Gobierno no puede ser ni más clara ni más patriótica.

Gran confianza inspira el señor marqués del Duero; de él se espera que los asuntos del Norte tomen un carácter favorable á nuestras armas; pero á pesar de todo, si el país no ha de pensar en darse una institución hasta acabar con los gérmenes del desorden, damos al Gobierno una existencia parecida á la de Matusalén.

Dice *La Correspondencia*:

«Se generaliza cada día más la idea acerca de la necesidad de poner un dique á la empuerñada, aun más eficaz que la dictada ya sobre incompatibilidad.»

Aparezca pronto ese dique que nos anuncia el diario noticiario, y no se habrá conseguido poco en beneficio de la administración.

Los inspectores generales de Hacienda que se hallan en Madrid, saldrán de nuevo á visitar algunas provincias en la presente semana, según manifestó el Sr. Camacho en su importante circular publicada en la *Gaceta* del 23.

Uno de los más importantes encargos que llevan á las provincias los inspectores generales de Hacienda, es exigir el inmediato cumplimiento de las disposiciones recientemente dictadas respecto á incompatibilidad de los funcionarios del ramo. Trabajo llevan los señores inspectores.

Parece que el general Concha ha organizado ocho batallones de 1.000 plazas, compuestos de negros libres y sin mezcla, con blancos. Con estos, y los 2.000 negros esclavos que organizó el general Jovellar, se cuenta con 10.000 hombres más, acimados y útiles para la rudeza de la campaña. Si corresponden á lo que otros negros leales han hecho, pueden constituir un poderoso elemento.

Está llamando la atención en la Puerta del Sol, esquina á la calle del Carmen, la exposición de las magníficas alhajas de la rifa extraordinaria de la Beneficencia domiciliaria, que se celebrará el día 6 de Junio próximo en unión del sorteo de la Lotería nacional. Hemos visto dichas alhajas, y en verdad son de las que no se acostumbra á dar en rifas de esta clase, demostrándonos en ellas el esquisito gusto que tanto distingue á las señoras condesas del Montijo, de Fuenrubia, de Vía Manuel, marquesa de Valgornera, señora de Nájera y demás que componen la junta directiva de dicha Asociación.

Entre las referidas alhajas, figura la majestuosa esmeralda de plata que el fabricante español Sr. Espuñes presentó en la Exposición de Viena, y que obtuvo el premio de la medalla de plata, la cual, con un elegantísimo adorno de oro, brillantes y rubíes, forma uno de los premios de diez mil reales de los 184, el menor de 100 rs., de que consta dicha rifa. Como quiera que las alhajas que se distribuyen son de valor positivo, y como por otra parte, las señoras de la junta de Beneficencia domiciliaria, ofrecen la más sólida garantía de que los productos de estas rifas son aplicados íntegramente al socorro de los verdaderos pobres, el público las dispensa la mejor acogida, y sus billetes son buscados con predilección, lo mismo en Madrid que en provincias.

Recomendamos á nuestros lectores vean la exposición de alhajas, y estamos seguros que no necesitarán indicación de otra clase para tomar parte en estas rifas.

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose presentado en las cajas de este establecimiento un billete falso de la serie de 100 escudos, emisión de 1.º de Mayo de 1873, el Banco, siguiendo la costumbre que tiene establecida, lo anunció al público, haciéndole notar las principales diferencias que lo distinguen de los legítimos, que son las siguientes:

El papel consta de dos hojas pegadas que con facilidad se desprenden por los ángulos, y es más blando y parece manchado de grasa. Las marcas trasparentes hechas por medio de una estampación de albayalde, resultan más oscuras que las del legítimo, y son menos perceptibles las

que el sobresaliente, quizás tenga que suspenderse la lidia.

El señor gobernador de la provincia no ha debido firmar el cartel.

Tales son las ideas que venimos sustentando en nuestras revistas semanales y que no vemos haya motivo hoy para variarlas.

Dícese que es posible que en el próximo año cómico trabaje en el teatro del Circo de Madrid la compañía del teatro Principal de Barcelona, á cuyo frente figuran la señorita Boldun y el señor Calvo.

Dentro de breves días harán sus debuts en el circo de Price, Mr. Weillyng, Mme. Weillyng, Mr. Baldoun, Mme. Baldoun, Mr. Juan y la familia Hagini; compuesta de cuatro personas, artistas equestres, gimnastas, acróbatas y pantomímicos de los principales circos de Europa.

Anteayer no pudo estrenarse, á pesar de haberlo anunciado, pero se estrenará hoy en el teatro de Apolo, la comedia en tres actos, arreglada del francés con el título de *Sueños de amor*. Es una de las producciones más bellas de Scribe y toman parte en su desempeño las Sras. Diez, Alverá y Fernandez (D. C.), y los Sres. Catalina, Romea (D. P.) y Pastrana, por lo cual creemos que obtendrá un lisonjero éxito.

La casa editorial de Medina y Navarro acaba de publicar en un precioso tomo en 8.ª edición de lujo, la magnífica novela *Natacha*, que tanto ha llamado la atención en Francia y que en España parece también destinada á un gran éxito por su palpitante interés y por su estilo verdaderamente magistral, que revela desde luego á uno de los primeros escritores de la vecina nación, á pesar de ocultar su nombre. La expresada obra inaugura una colección que, con el título de *Los dra-*

mas del amor contendrá obras de los mejores novelistas contemporáneos, y se vende á 8 rs. en Madrid.

En la noche del 19 del actual fué herida de siete puñaladas, dos de ellas graves, Florentina García, cuyo hecho tuvo lugar en el sitio denominado Huerta del Jardín, ignorándose el nombre y las señas del criminal.

En la mañana de ayer, merced á las pesquisas practicadas por el inspector del Hospital, Sr. Chamochin, fué capturado el presunto reo, el cual resulta ser el esposo de Florentina, llamado Juan Hernandez (a) Aragonés, y se hallaba oculto en una boardilla de la casa núm. 40 de la calle de la Magdalena.

Este sugeto ha sido puesto á disposición del juez de primera instancia del distrito.

En la rifa verificada anteayer á beneficio de los asilos del Pardo fueron agraciados los con premios mayores: el núm. 15.221, con 10.000 rs.; el 22.429, con 2.000; el 20.795, con 1.000; con 600 respectivamente, los núms. 3.636 y 26.179; y con 500 cada uno, los núms. 6.052, 11.006, 2.513 y 24.467.

El Khedive de Egipto está coleccionando para una librería que ha fundado en el Cairo, todos los valiosos manuscritos árabes que hay en las mezquitas de todo el país. Hasta ahora ha obtenido varias ediciones del Koran, una de las cuales tiene de fecha 1150 años.

Hé aquí la lista de las principales máquinas que desde el año 1858 se han construido para los buques de nuestra Armada en el arsenal del Ferrol:

La de la goleta *Caridad*, de 80 caballos.
La de la id. *Rosalía*, de id. id.
La de la id. *Prosperidad*, de id. id.

La de la id. *Santa Teresa*, de id. id.
La de la id. *Covadonga*, de 180 id.
La de la id. *Santa Lucía*, de id. id.
La de la id. *Circe*, de id. id.
La de la id. *Diana*, de id. id.
La de la fragata *Blanca*, de 360 id.
La de la id. *Mendez Nuñez*, de 500 id.
La de la id. *Lealtad*, de id. id.
La de la id. *Almansa*, de 600 id.
La de la id. *Naves de Tolosa*, de id. id.
La de la id. *Sagunto*, de 1.000 id.

La *Gaceta militar*, rusa, refiriéndose al hecho de haberse librado las tropas de la última expedición á Khiva de las calenturas y otras enfermedades que generalmente suelen padecer los ejércitos expedicionarios, atribuye este resultado al bichocho Dolgorouky.

Todas las provisiones dispuestas para la expedición consistían en rebafos de ganado y en bichochos Dolgorouky, que son del tamaño de la mano, y que pueden comerse crudos, remojados en agua ó en sopa.

Su inventor, el príncipe Miguel Dolgorouky, introdujo primero los bichochos americanos de sustancia de carne en el ejército ruso, pero se encontró que producían el escorbuto, y en consecuencia se abandonó su uso.

Entonces indicó el proyecto de amasar bichochos de harina, vaca y berza salada en proporciones iguales, y los bichochos preparados de este modo se han hecho tan populares en Rusia, como la famosa morchilla prusiana en el ejército alemán.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Juan, papa y mártir.—Ayuno.—Témpora.

BOLSA DE MADRID DEL 26 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.			
	del 25.	del 26.	
FONDOS PUBLICOS.			
R. perp. del 3 por 100.	14-40	14-27	13
Id. fin de mes.	14-60	00-00	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.
Renta perpetua exterior.	18-20	18-15	5
Deuda del personal.	00-00	00-00	.
Billetes Hipotecarios.	98-80	00-00	.
Bonos del Tesoro.	50-00	49-90	10
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00	00-00	.
CAMBIO Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 4.000.	00-00	60-00	.
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	.
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.
Ferro-carriles de 2.000.	26-90	26-90	.
Id. nuevos.	26-25	26-25	.
Id. de 20.000.	00-00	26-00	.
Banco de España.	149-00	149-00	1-50
Crédito comercial.	00-00	00-00	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.
Billetes del Banco de O.	00-00	00-00	.
CAMBIO.			
Londres, á 90 d. f.	49-50	49-50	.
París, á 8 días vista.	5-15	5-15	.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 9.—T. 2.ª.—La conquista de Madrid.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 2.ª.—Sueños de amor.—El portero es el culpable.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—T. 3.ª.—Crisálida y mariposa.—Santana.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—Un cosechero riojano.—Me conviene esta mujer.—Entre primos.—La peluca y el tupé.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que trabajará la célebre Mlle. Spelterini, rival de Blondin, en sus ejercicios sobre la cuerda.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las *Pastillas de Belmet* en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que por cada caso en que las *Pastillas de Belmet* no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las hemos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacorejo en la provincia de Cuenca, y dice así:

Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacorejo y Febrero 20 de 1874.
Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las *Pastillas de Belmet*, las que traté de proporcionárselas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, espasmos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el dolor de cerebro y los espasmos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusta, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genuro Fuentes y Moreno.

DEPÓSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 25, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pex, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

San falsas. Las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro *Pastillas Belmet*. En pedidos de seis cajas, en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

Se envían números de muestra gratis á quien los solicite. Administración: Carretas, 12, Madrid.

EL PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS QUE HACE TREINTA AÑOS SE PUBLICA EN ESPAÑA CON EL TÍTULO DE

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Es hoy día indispensable en toda casa de familia por el sin número de patrones de tamaño natural que reparte, por la profusión de modelos de confecciones de toda clase de prendas y trajes para paseo, viajes y casa, por sus innumerables dibujos para bordados, y sobre todo, por el exquisito gusto y elegancia de los figurines iluminados, hechos por las notabilidades artísticas de París.

Se envían números de muestra gratis á quien los solicite. Administración: Carretas, 12, Madrid.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO 6 PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas de 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se extienda el verdadero Le Roy.

Signoret
DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de Salles, producto perfeccionado y sublime: vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido por E. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco española, 31, Sordo, sirve los pedidos, Frera, Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS
El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOL

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 25 de Junio saldrá de Cádiz, y el 30 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.
Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.
MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros

D. Francisco de Roldan.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldan, Caballero de Gracia, 32, tercero.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una coleccion de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. *Uti ma est in francese*, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusion, dialisis, oclusion, disociacion, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, lamas manométricas de Kenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotacion electro-dinámica y electro magnética de los líquidos por Berin, contador del mismo, telégrafo autográfico de Hélice Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro magnética de Cramme, etc. Traducción, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. *Sexta edición*, Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.ª mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

PUERTA DEL SOL, 13, entre-suelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

DIEZ, SASTRE.

PUERTA DEL SOL, 13, entre-suelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10; Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNES

Rue de Latran, 1, Paris.

Baños estimulantes de Pennes, eléctrico, fortificante y resolutorio. En Paris, 1 25

Dermatosine (Jabon fluido) para destruir las asperezas y manchas de la piel. 1 50

Agua Aromática para abluções, fricciones y lociones higiénicas. 1 50

Agua y polvos dentífricos para el uso de la boca y fortalecer las encías. 1 50

Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. 1 50

Vinagre higiénico para el tocador y amoldar los miembros. 1 50

Donostia, farmacia Pennes et Pelisse, 49, rue des Ecoles, Paris.

Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31.—(Engragar estos sellos.)

Por mayor Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.